La Esclerosis Múltiple es una de las causas más frecuentes de invalidez en adultos jóvenes, y la segunda de ingreso hospitalario de causa neurológica. Afecta aproximadamente a 70 de cada 100.000 personas. En España hay más de 40.000 personas diagnosticadas.

La enfermedad supone un gran impacto emocional, una gran carga financiera y repercute seriamente en el proyecto vital de los/as afectados/as y en sus familiares, ya que suele diagnosticarse entre los 20 y los 40 años, la edad más productiva a todos los niveles, afectando a las mujeres en una proporción aproximada de dos de cada tres.

La Esclerosis Múltiple (EM) es una enfermedad que afecta de forma exclusiva al sistema Nervioso Central (SNC). La gran variedad de síntomas neurológicos que puede provocar, la convierten para algunos en el paradigma de las enfermedades en el campo de la Neurología.

En la mayoría de los casos se va produciendo un deterioro de las funciones neurológicas de forma escalonada o progresiva, lo que se traduce en una pérdida de la capacidad para movernos y para percibir las cosas, entre otras. Estas funciones son básicas para nuestra relación con el medio y de su deterioro se deriva la importancia de esta enfermedad, que además comienza en la juventud, cuando el individuo está en la plenitud de sus facultades.

Aunque cada día se conoce más sobre la enfermedad, todavía no sabemos exactamente predecir el curso que llevará y por tanto sigue desconcertando al afectado y sus familiares, con bastante frecuencia, ya que se pasan de etapas con una vida completamente normal, a otras con la aparición de brotes y a veces con secuelas, temporales o no, que, de momento, nos pueden obligar a variar nuestras costumbres cotidianas de hoy para mañana.

A menudo, la enfermedad sorprende a quien la padece, quien no entiende lo que le está sucediendo: ¿por qué, encontrándose aparentemente bien, de repente no puede caminar sin desequilibrarse; no puede conducir o no alcanza a leer las letras en el periódico? No tiene fiebre, en muchos casos no tiene dolor. Se encuentra bien, pero hay cosas que hacía y no puede hacer. Algo falla, y lo que falla es algún elemento del Sistema Nervioso Central.

EN RESUMEN:

La EM es una enfermedad del sistema Nervioso Central. Todos los síntomas que produce son fruto de la alteración de alguna de sus funciones.

El Sistema Nervioso Central se compone de distintas partes (cerebro, tronco del encéfalo, cerebelo y médula espinal), que están coordinadas y conectadas entre sí.

Las funciones más comúnmente afectadas en la Esclerosis Múltiple son la motora, dando lugar a la paresia y espasticidad, si se afecta la vía piramidal, o a desequilibrio e incoordinación, si se afecta al cerebelo; la sensitiva, que provoca hipoestesia, parestesia o disestesia, y la visual. También pueden alterarse las funciones de los pares craneales, siendo la diplopía el síntoma más común, el control sobre los esfínteres y las funciones intelectuales.

En la mayoría de los casos, la alteración de estas funciones no se produce de forma aislada, sino que cada paciente presenta distintos grados de disfunción de cada una de ellas. Todavía no se conoce el cómo, cuando y por qué? de la Esclerosis Múltiple. Aunque hemos avanzado mucho en los últimos años, no sabemos el motivo por el que comienza una EM.

No es una enfermedad hereditaria, pero la genética tiene una gran influencia en la probabilidad de padecer una EM.

Las alteraciones esfinterianas y sexuales, pueden aparecer en algún momento de la evolución de la

EM, pero son síntomas que se tratan con buenos resultados.

No es una enfermedad contagiosa ni mortal.

Entre los síntomas más comunes podemos encontrar:

* Afectación de la vista, visión doble o borrosa.

* Fatigabilidad.

* Temblor, debilidad y torpeza.

* Problemas de control esfinteriano.

* Dolor.

* Pérdida de fuerza o de sensibilidad en una parte del cuerpo.

* Problemas de memoria o concentración.

* Vértigo.